

Los alpaqueros, de sociedad pastoril a productor con visión empresarial

Milagros Aguilar Calla¹

RESUMEN

El presente artículo, realiza el análisis de los cambios en la forma de vida de las familias alpaqueras, las evoluciones de su actitud, conocimiento y el sistema de producción, influenciadas por las políticas públicas y el contexto en la cual se desarrolla. Donde se analizara los problemas, potencialidades y perspectivas de la sostenibilidad y rentabilidad de la producción de alpacas. Para realizar esta exposición se toma como referencia la experiencia de trabajo de desco, en proyectos productivos en el departamento de Puno. Se inicia con la observación del contexto general del sector agropecuario y su influencia en el sector de los camélidos, que nos permitió contextualizarnos en los cambios estructurales por los cuales ha pasado la población altoandina por las políticas públicas y los hitos relevantes en las cuatro últimas décadas. Continuamos con la transformación de una tradicional sociedad pastoril a una sociedad de criadores innovadores, identificada en esta última década, de una producción basada fundamentalmente en el pastoreo, hacia una producción más intensiva. Estos cambios son muy profundos y permiten ver las modificaciones en la concepción del trabajo, de las relaciones familiares, sobre autonomía y decisión, sobre la innovación, sobre el surgimiento de una nueva función y una nueva apreciación del ganado, la necesidad permanente de la capacitación. Asimismo, se identificó las estrategias adoptadas por enfoques económicos y de producción, orientadas a la especialización de las nuevas generaciones de las familias alpaqueras, que se están transformando hacia una relación basada en la compra – venta de insumos nuevos, de productos de mejor calidad que exige mano de obra con nuevos conocimientos y con mayor formación, ahora se puede ver en el campo a los hijos de los productores formados y en proceso de formación en escuelas técnicas, médicos veterinarios y zootecnistas, conduciendo sus hatos ganaderos y dando servicios veterinarios en la zona. Como también se evidencia los cambios en el calendario pecuario entre la crianza tradicional y la innovada, en la cual se ha modificado el número de actividades, así como la frecuencia de las actividades a lo largo del año. Teniendo como única premisa que “El porvenir de la crianza depende de la sinergia entre recursos y técnicas”. Finalizando con la propuesta de enfoques, que orienten las políticas públicas para la ganadería altoandina.

PALABRAS CLAVES: Producción, Rentabilidad, Capacidades, Camélidos, Altoandina.

¹maguilar@descosur.org.pe Médico Veterinario y zootecnista, con diez años de experiencia en ejecución de proyecto de desarrollo, especialista en camélidos domésticos en los temas de mejoramiento genético, comercialización de fibra y fortalecimiento de capacidades locales, actualmente responsable del Centro de Reserva genética de Charcahuallata, en el marco del proyecto Desarrollo sostenible de la ganadería altoandina en los distritos de Antauta, Ajoyani y CC Queracucho – Puno.

INTRODUCCIÓN

Los alpaqueros, son una población asentada en la zona altoandina de nuestro país, entre los 3,800 a 4,800 m.s.n.m, donde otro recurso productivo –a excepción de la minería– no es rentable, sino, de sobrevivencia y con un ecosistema muy frágil. Se estima que 180,000 familias a nivel nacional, se dedican a la crianza de camélidos y por encima de 1.5 millones de personas intervienen directa o indirectamente en la cadena productiva. Hoy, comúnmente la crianza de alpacas está a responsabilidad de personas que promedian los 45 años, un alto porcentaje de ellas son mujeres, quienes se encuentran en una economía de subsistencia² –pobreza y estrena pobreza–, que se agudiza con la migración de los jóvenes.

Situación de pobreza que está relacionado directamente a los siguientes factores: (i) altos índices de analfabetismo (34%, en mujeres³), (ii) educación deficiente diseñada para las zonas urbanas; (iii) baja calidad nutricional; (iv) inexistencia de servicios básicos –el 92% de la población tiene necesidad de al menos un servicio básico, obstaculizado por el alto grado de dispersión de la población–. En lo productivo: (v) incremento del minifundio y solo el 5% tiene terrenos con título registrado; (vi) limitado acceso a los servicios de asistencia técnica; (vii) manejo tradicional en rebaños mixtos de alpacas y llamas; (viii) progresivo deterioro de los recursos naturales (suelo, agua y pastos); (ix) progresivo engrosamiento de la fibra; (x) limitado acceso a innovaciones tecnológicas; y, (xi) limitado acceso a la información y mercado el cual disminuye conforme aumenta el piso altitudinal. Todos estos aspectos se relacionan con la eficiencia de los rebaños de alpacas y los productos obtenidos de ellos en campo, por parte de los productores, constatándose que la irrisoria renta alcanzada en el mercado de productos, se debe principalmente a factores como la deficiente gestión en el proceso productivo, (Quicaño, 2009).

La zona altoandina, es considerada como un territorio con inestables recursos naturales, con una población –en su mayoría– aferrada a sus prácticas tradicionales, con índices de pobreza y bajo nivel educativo, que lo convierte en un espacio complejo y heterogéneo, desde el punto de vista cultural, socio-económico, geográfico y ecológico. Sin embargo, es innegable y se puede comprobar que es un espacio dinámico con iniciativas, aprendizajes, saberes ancestrales y con capacidad de concertar entre instituciones, sumar recursos y asociar grupos humanos a favor de nuevas formas de promoción del desarrollo. (Torres, 2015)

Influenciados por los cambios en los enfoques de políticas públicas en las últimas décadas que influyeron directa e indirectamente en el perfil del alpaquero, la principal fue la **reforma agraria**, que no solo redistribuyó el activo más importante para la producción agraria, la tierra, entre quienes la trabajaban; significó también un cambio en el estatus social y en la misma identidad de la población rural. Pasar de indio a campesino significaba pasar de

² Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI, AL 2012 el 35% de la población rural se encuentra en situación de pobreza.

³ Analfabetismo total de mujeres mayores a 60 años, el cual se incrementa a 49.7% en zonas rurales, que es la tasa mayor de analfabetismo. Perú: Indicadores de Educación por Departamentos, 2001-2011

ser considerado como un objeto a ser considerado sujeto, era el reconocimiento de este inmenso sector de la población como productor y con derecho a la ciudadanía plena. (Eguren, 2015).

Asimismo desde los años 60 – 70 con la “**revolución verde**” que influyo en programas de desarrollo integrado a través de la formación de las grandes cooperativas, en los 80 con el **desarrollo microregional**, pasando por la década de los 90 y 2000 con el “**modelo de mercado**” a través de cadenas productivas, en la cual se requiere la calidad de productos; y actualmente con el enfoque de **desarrollo rural territorial** en un contexto de cambio climático y competitividad de los productores medidos por su rentabilidad (Torres, 2015). Las cuales fueron asumidas por los alpaqueros por necesidad, otras por influencia del mercado y algunas por iniciativa propia.

Además, el contexto latinoamericano propone elementos no incorporados en los análisis clásicos como: el crecimiento poblacional y los bajos ingresos, la creciente inserción a un sistema capitalista internacional, la introducción de nuevas tecnologías y la ilimitada oferta de fuerza de trabajo rural, la importancia del estado en las políticas agrarias y la omnipresencia de la actividad comercial que articula espacios rurales y urbanos (Diez, 2014).

Identificando un tema crítico de la economía campesina, es su imperiosa necesidad de tierra, su condición subordinada y su condición de actividad de sobrevivencia antes que capitalista: la economía campesina “no tiene que ser (económicamente) exitosa”, sino asegurar el mantenimiento de las familias, sin embargo, una serie de familias logra un relativo enriquecimiento, por lo cual el objetivo de este trabajo es analizar los principales cambios en la vida de las familias alpaqueras, poniendo énfasis en sus prácticas, estrategias de producción, resultados logrados y desafíos a futuro en los nuevos contextos cambiantes de los escenarios rurales.

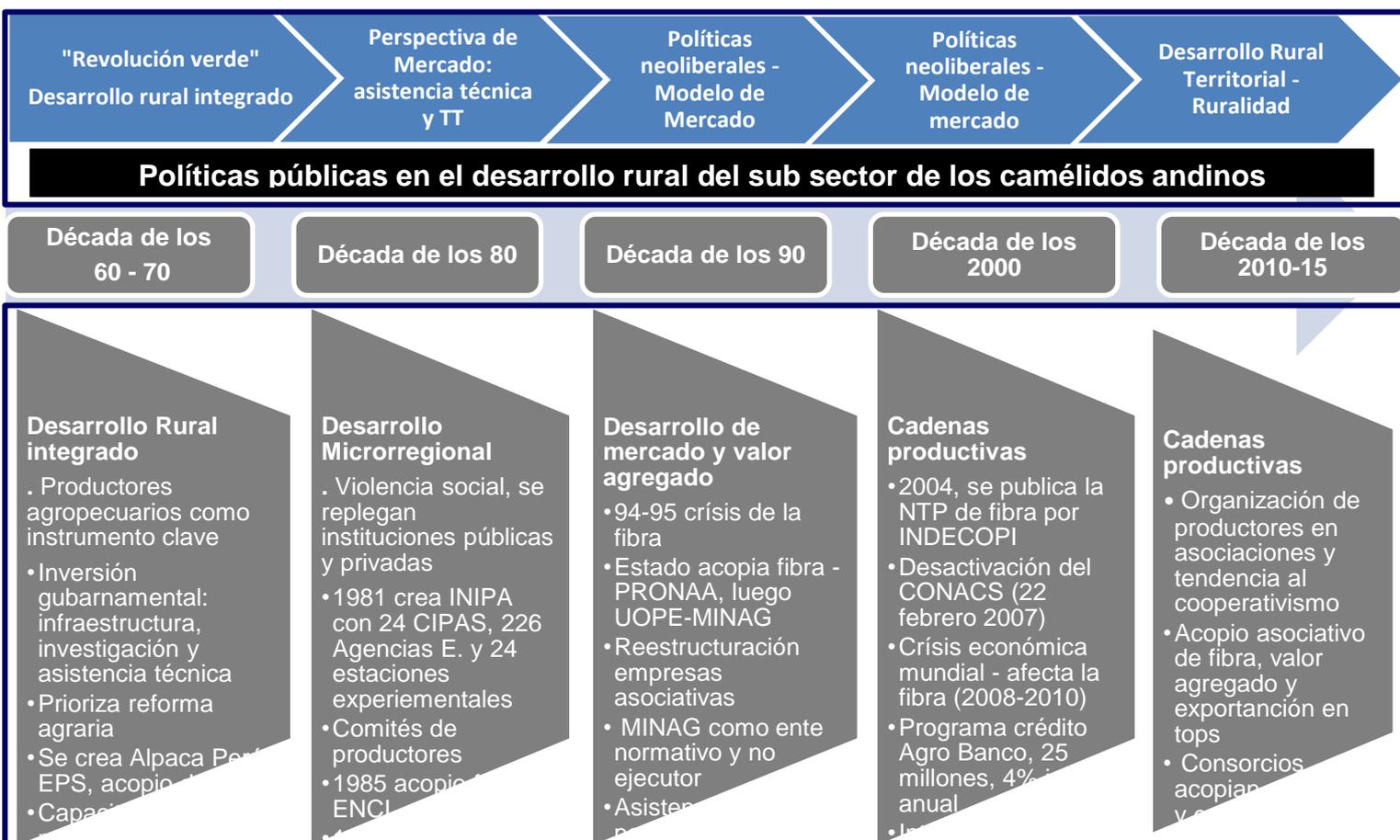
Contexto general del sector agropecuario y su influencia en el sector de los camélidos

El desarrollo rural en las zonas alpaqueras, ha venido atravesando una serie de cambios estructurales de acuerdo a los gobiernos de turno, donde las estrategias se aplicaban basadas en los principales lineamientos de políticas del Sector Agrario Nacional y los objetivos básicos de la institución responsable. Nuestro país ha sido por muchos años un terreno de prueba y experimentación de diversas alternativas traídas del exterior, esta es una constante histórica que ha generado frustraciones desde la época colonial hasta nuestros días. Entre las más relevantes nombramos la Revolución verde, Alianza para el Progreso, Desarrollo Rural Integral, entre otras experiencias diseñadas y validadas en una agricultura y realidad costera, que han intentado ser los moldes para el desarrollo agropecuario en nuestro país. Sin embargo no tuvieron la respuesta esperada, por un lado, al no conjugar con experiencias propias, y por el otro, las metodologías y estrategias aplicadas, en su mayoría en forma inadecuada, rompiendo esquemas ancestrales y de comunicación campesina.

Estos modelos provenientes generalmente de organismos internacionales como la FAO, BM, BID, entre otros, nunca tuvieron una contraparte de concepción y alternativa por parte de las instituciones del estado; han sido aceptadas, mientras traían recursos para atender los sectores más pobres, y traían diseños estratégicos y metodologías con criterio paternalista, donde la oferta tecnológica se generaba en las estaciones experimentales del estado, como “paquetes tecnológicos” las que después eran aplicadas por los extensionistas a través de días de campo, visitas individuales, parcelas demostrativas, capacitaciones comunales, entre otras. En el sector de los camélidos los logros han sido limitados, principalmente porque el paquete tecnológico se generaba en los centros experimentales y con manejo empresarial, siendo en muchos casos ajenos a la realidad de los pequeños y medianos criadores de alpacas. Por otro lado, los actores han ido cambiando y evolucionando, influenciados por las políticas del estado y éstas, por enfoques de desarrollo exterior, dentro de estas podemos mencionar la creación de instituciones del estado como INIPA, CIPA, INIAA, CONACS, Ministerio de Agricultura, MINAGRI, entre otras; pasando por los programas de cooperación internacional; las ONGD y las consultoras.

Han pasado ya 46 años desde que el general Velasco iniciara la reforma agraria. No obstante toda la importancia que esta tuvo para la democratización de la economía y la sociedad rurales, la inmensa mayoría de productores del campo siguen siendo los grandes postergados del Perú, reciban el nombre de indígenas, de campesinos o de agricultores familiares.

Gráfico 1. Cuatro décadas de políticas públicas en desarrollo rural agropecuario (Hitos históricos en los camélidos)



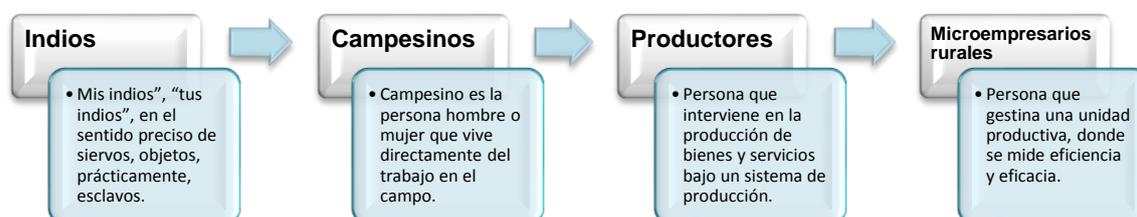
Consideramos importante mencionar hitos relevantes que han ocurrido en las últimas cuatro décadas como políticas públicas orientadas al Desarrollo Rural Agropecuario; y como han influido al sector de los camélidos, que nos permitirá comprender los cambios logrados y limitaciones que hoy continúan en agenda. Así tenemos, la década de los setenta, enmarcado en la política de Reforma Agraria (Ley de R.A. 17716), donde los campesinos tienen acceso a la propiedad con enfoque empresarial –SAIS, Cooperativas Agrarias, Rurales– proceso ajeno a su realidad y con la apreciación de que cambiaron de “patrón” del gamonal por el gerente; además el estado prioriza la infraestructura, la investigación y no la asistencia técnica. Asimismo, como una medida a los bajos precios de la fibra, se crea Alpaca Perú EPS, con la finalidad de competir con la industria arequipeña, no tuvo los resultados esperados. En la década de los ochenta, predomina la violencia social en el País –terrorismo– donde el corredor alpaquero del sur andino, entre Puno y provincias altas de Apurímac, Cusco y Arequipa se ven afectadas, ocasionando la migración de campesinos y replegándose a otras zonas las instituciones públicas y privadas; en 1981, se crea el INIPA (1987), con organismos descentralizados –CIPAS– con 226 agencia de extensión y 24 estaciones experimentales: investigación, promoción agropecuaria y fomenta la comercialización de fibra mediante comités de productores; en 1987, se crea el INIAA, con nueva estrategia de transferencia de tecnología a productores a través de proveedores como ONG.

En la década de los noventa, prevalecen las políticas neoliberales, en el nuevo modelo de mercado, establecía ventajas o desventajas de los productores, sin intervención del Estado; se vivió la crisis de la fibra 94–95, (9 a 2 soles la libra); el estado acopia fibra a través de PRONAA, luego pasó UOPE de MINAG, sin mayor trascendencia para los criadores. Se reestructuran las empresas asociativas producto de Reforma Agraria, parcelando las tierras y distribuyendo los animales a las comunidades campesinas, retrocediendo 20 años el avance tecnológico desarrollado en la ganadería altoandina –alpacas, ovinos y vacunos–; el rol del MINAG cambia, se convierte en reguladora y normativa, más no ejecutora, dejando la asistencia técnica a los ONGD; siendo lo más relevante la creación del Consejo Nacional de Camélidos Sudamericanos (CONACS, 1992), con la finalidad de "promover, asesorar y supervisar el desarrollo, conservación, manejo, mejoramiento y aprovechamiento de todas las especies que conforman los camélidos sudamericanos y sus híbridos".

Finalmente en la década del dos mil, el hito más importante y positivo ha sido la vigencia de la Norma Técnica Peruana de categorización y clasificación de fibra de alpaca, publicada el 2004 por INDECOPI, que ha marcado la calidad de la fibra a precio diferenciado y estimula el mejoramiento genético de la alpaca; lo negativo ha sido la desactivación del CONACS, según el D.S. 012-2007-AG, y actualmente no se cuenta con un ente nacional que defina políticas de desarrollo de los camélidos; en la crisis económica mundial, decayó los precios de la fibra (2008 – 2010); ante esta crisis, el MINAG apertura el programa de crédito para la comercialización de la fibra con 25 millones a interés preferencial de 4% anual, promoviendo la asociatividad de los productores; permitiendo resistir la crisis y levantar los precios de la fibra a través del acopio, clasificación y en algunos casos en transformación en tops para su exportación por el consorcio de centros de acopio y central de cooperativas, en Puno.

Cambios en el perfil de los pobladores rurales

Los pobladores andinos que han pasado de una concepción de indios –hasta los 60–, campesinos –de los 70 a los 90–, productores –de los 90 hasta el 2000–, hasta pequeños empresarios rurales –en la actualidad–. Las organizaciones, de comunidades campesinas a comités de criadores, posteriormente en asociaciones de productores y actualmente con la tendencia en cooperativas de servicios. Por otro lado, los municipios locales han cobrado cada vez más importancia en la promoción del desarrollo local, a partir de su creciente presupuesto por el canon minero. Asimismo, la presencia capitales privados de empresas extractivas interesados en generar impactos positivos en la actividad pecuaria de la zona, como parte de sus políticas de responsabilidad social.



Perfil de la población rural a nivel nacional. De acuerdo al último censo agropecuario, a nivel nacional el número de unidades agropecuarias, se ha incrementado en 25%, entre el censo agropecuario de 1994 y el último del 2012, contrariamente a las opiniones que se refieren a la existencia de un éxodo rural o a la crisis de la pequeña producción agropecuaria. Sin embargo el envejecimiento de la fuerza laboral es una realidad, el 56% de productores son mayores de 45 años, sin embargo se incrementó de 32 a 35% de mujeres de 26 a 45 años a cargo de la conducción de las unidades agropecuarias, asimismo el nivel educativo tiene cambios positivos, al menos el 11% tiene nivel secundario, el 22% con secundaria completa y estudios superiores, se observa además el agregado del nivel educativo de las mujeres quienes también expanden sus años de escolaridad de 4 a 5 y 6 años.

Se debe destacar que el mejoramiento del nivel educativo en el sector rural, es un factor que favorece la innovación productiva, observando cambios bastante interesantes en las prácticas productivas y en los sistemas de producción. Por ejemplo, en referencia al uso de la energía eléctrica y el tractor. Anteriormente, de cada mil productores solo 3 usaban herramientas eléctricas (bombas de agua, picadoras, molidoras, entre otras) y ahora son 11 los que usan. Así mismo, el uso de la tracción animal ha disminuido, de 67% de productores que araban sus terrenos con bueyes y transportaban sus productos con caballos o carretas, ahora el 45% continúan haciéndolo de esta forma. Donde el 55% usa tractor, es decir hoy en día más de la mitad de las unidades productivas están mecanizadas, hecho que sin duda valoriza mejor la mano de obra. Sobre esto último, se debe indicar que contrariamente a lo que se cree, el uso del tractor no necesariamente disminuye o expulsa la mano de obra; es así que, en 1994 el 32% de los productores contrataban trabajadores, ahora lo hace el 41%. Dicho de otra manera, se ha incrementado el uso de energía eléctrica y tractor,

paralelamente se ha adicionado la contratación de trabajadores y se ha mejorado el salario en el campo. Todo ello influye en la mejor valorización de empleo rural. Finalmente, en términos monetarios la ganadería peruana se ha capitalizado en 36% (valor de los animales en relación a precios de 1994).

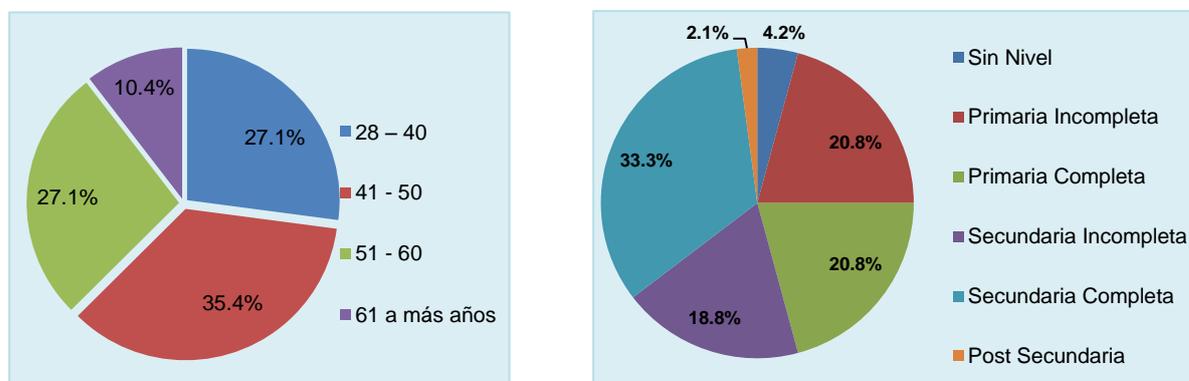
Cuadro 1. Tendencias en las características de las unidades productivas según censo agropecuario (1994 -2012)

Características	Censo 1994	Censo 2012
Número de unidades agropecuarias	1'764,666	2'205,524
PEA mayores a 45 años	51%	56%
PEA Femenina 26 a 45 años	32%	35%
Educación secundaria	9%	11%
Secundaria completa y superiores	10%	22%
Años de escolaridad en mujeres	4 años	5 y 6 años
Mecanización de la producción	0.3%	1.1%
Preparación de terreno con arado	67%	45%
Uso de tractor	26%	55%
Contratan personal	32%	41%
Población de alpacas	2,456,642	3,652,617
Crecimiento de la población de alpacas		50%
Valor de los animales	2,539	3,449
Capitalización de la ganadería		36%
Ingresos per cápita	S/. 227*	S/. 426*

Fuente: CENAGRO 2012.*PNUD en el 2003 a 2012.

Perfil del alpaquero⁴ de la región de Puno. El 62.5% de alpaqueros, son mayores de 51 años y el 35.4% se encuentran en el rango etario de 41 a 50 años, lo cual confirma que la población rural es una población con tendencia al envejecimiento, asimismo afirmando el contexto nacional, el 35% de mujeres encargadas de las unidades productivas tienen 30 a 45 años de edad, muchos estudios reportan procesos de feminización del campo (Diez, 2015). Donde el 33.4% cuenta con secundaria completa y tan solo 4.2% no cuenta con ningún tipo de estudio escolar.

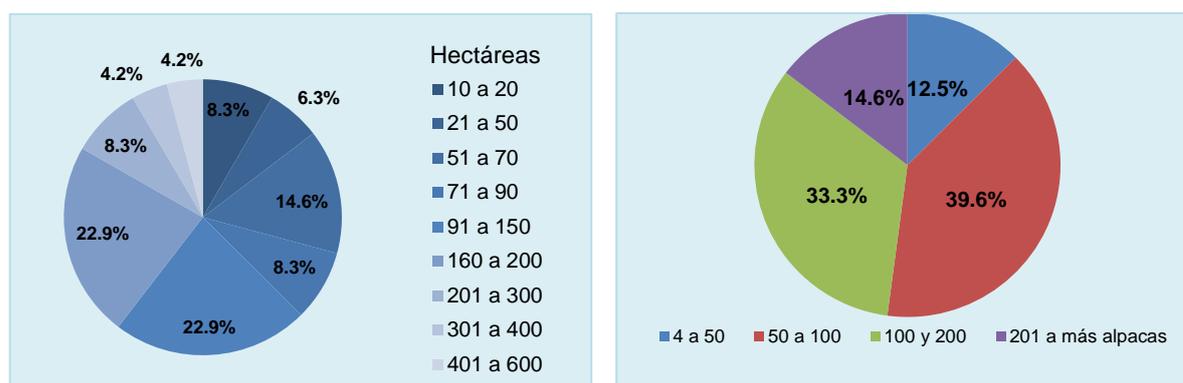
Gráfico 2. Edad y nivel de educación de los productores alpaqueros



⁴ Para realizar el análisis del perfil del productor alpaquero se procedió a la elaboración de una encuesta aplicada a los participantes en el proyecto PROGANADERO (2011 a 2014). El número total de encuestados es de 48 productores alpaqueros de los cuales el 25% son mujeres y 75% son varones

En cuanto a la razón por la que se dedica a la actividad alpaquera, el 77.1% lo hace por vocación y el 8.3% considera que es una actividad rentable, es importante resaltar que para el primer caso la mayoría de los productores cuentan con un terreno menor a 90 hectáreas. Los terrenos se encuentran distribuidos en una cabaña el 33%, en dos cabañas el 56% y el 11% en más de dos cabañas, las cuales deben ser utilizadas de acuerdo a la época del año. La extensión de terreno va en relación a la cantidad de alpacas, actualmente el 52% tiene menos de 100 alpacas, el 33% tiene entre 100 a 200 alpacas y el 15% tiene más de 200 alpacas.

Gráfico 3. Superficie de terreno y número de alpacas de productores alpaqueros



La valorización de los predios es evidente, principalmente en zonas donde hay intervención de proyectos productivos, los cambios en la infraestructura de las unidades alpaqueras se evidencia con la presencia de cercos para pastos y pastoreo lo cual se han incrementado en 30%.

Cambios de estrategias de las familias alpaqueras en la producción

El análisis de las estrategias y medios de vida de las familias campesinas, en las dos últimas décadas en el Perú, se ha enfocado y desarrollado desde cuatro perspectivas: 1) análisis económicos de comportamientos y cambios en las familias campesinas y hogares rurales desde perspectivas económicas; 2) estudios cualitativos sobre la diversidad de estrategias en familias rurales; 3) trabajos sobre estrategias productivas, particularmente desarrolladas frente al cambio climático, y 4) estrategias colectivas referidas a la defensa de la tierra y el territorio. (Diez, 2015). En esta oportunidad, realizare el análisis del comportamiento y cambios cualitativos de las familias alpaqueras desde perspectivas económicas y de producción sobre las estrategias de vida.

Estrategias desde la economía. Los productores opta por la ganadería más segura (con menos riesgos en el proceso productivo, que requiera menor inversión o que tengan mercados más estables), aunque ello suponga una menor rentabilidad.

En el caso de las familias alpaqueras se ha observado distintas estrategias productivas y de generación de ingresos, las familias ganaderas, que conserva la actividad alpaquera como principal fuente de ingresos; las familias ganadera-

comerciante, que contemplan ingresos con el desarrollo de pequeñas actividades servicios (trabajos temporales en construcción civil, comercio, entre otros) esta estrategia varía de acuerdo al entorno y mercado existente, el cual se incrementa en zonas de influencia minera. Y las familias que opta por la estrategia de acumulación de activos, mediante la diversificación de actividades de generación de sus ingresos (pecuarios y no pecuarios), y finalmente en porcentaje muy limitado familias ganaderas especializadas que trascienden, y son aquellas que escogen la segunda estrategia pero que de un tiempo de estar ausentes, retornan e invierten en tecnología, capacidades y se especializan en su sistema de producción.

No obstante, que en los tres casos serían, finalmente, “campesinas”, pues sus respuestas a las limitaciones productivas y a los cambios en sus respectivos entornos dificultan se desarrolló, principalmente por la limitada presencia del estado, políticas públicas a favor del sector alpaquero, bajos precios de sus productos (fibra, carne, cueros) lo cual se profundiza con el sistema de comercialización por intermediación; por lo cual la especialización y las apuestas por la rentabilidad y posibilidades de modernización, transformación e intensificación en producción alpaquera son limitadas, y si se dan, los cambios son lentos”, es un riesgo que enfrentan las familias emprendedoras.



Las diferencias entre pastores, productores y microempresarios rurales en relación a los recursos, los ejes de decisión y el rol de la familia. Se reflejan en el cuadro siguiente, que resume las tendencias de cambio que se han observado en el tránsito de una producción basada fundamentalmente en el pastoreo, hacia una producción más intensiva. Estos cambios no son aislados, ni responden a preguntas sueltas sobre si usan o no determinados insumos. Estos cambios son muy profundos y permiten ver las modificaciones en la concepción del trabajo, de las relaciones familiares, sobre autonomía y decisión, sobre la innovación (saber-hacer), sobre el surgimiento de una nueva función (cultivo de forraje), sobre una nueva apreciación del ganado y sobre la necesidad permanente de la capacitación.

Cuadro 2. Dinámica de estrategias de producción de las familias alpaqueras

Aspectos	Pastor	Productor	Microempresarios rurales
Edad	50 años a más	Jóvenes de 30 a 50	Jóvenes de 30 a 50
Relación con el tipo de trabajo	No remunerado	Poco remunerado	Trabajo remunerado y con reconocimiento
Instalaciones	Cabañas rústicas	Vivienda mejorada	Vivienda mejorada e instalaciones para el ganado.

Lugar de las mujeres	Poca capacitación	Aumento de conocimientos, capacitación. Participan de programas sociales.	de con	Aumento de conocimientos, con capacitación
Persona a cargo de la producción	Mujeres y ancianos	Mujeres o parejas jóvenes		Familia consolidada como proyecto productivo, con trabajo organizado
Autonomía de decisión	Poca autonomía	Trabajo comunitario y autonomía en la producción		Gestión de la unidad productiva
Saber- hacer	Conocimientos heredados	Técnica rutinaria con asistencia técnica.		Sentido de experimentación, buen criterio apertura para evolucionar como investigador
Organización	Muy escasa	Surgen organizaciones funcionales: como asociaciones de productores		Surgen organizaciones funcionales: como asociaciones de productores y cooperativas.
Superficie mínima	10 a 90 hectáreas	91 a 150 hectáreas		Más de 151 hectáreas
Número de animales	> 100 alpacas	100 a 250 alpacas		Más de 250 alpacas
Especialización	Ganado mixto sin selección	Ganado mixto seleccionado		Ganado por especie seleccionado
Alimentación del ganado	Alimentación de pastos naturales	Alimentación con pastos naturales y complementa con pastos cultivados temporales (avena).		Alimentación con pastos naturales y complementa con pastos cultivados temporales (avena) y permanentes.
Lugar donde comercializan sus productos	Ferias locales a intermediarios	Centros de acopio y venta asociativa de fibra carne ferias locales		Centros de acopio y venta asociativa de fibra Clientes exclusivos de carne
Sistema de producción	Extensiva de autoconsumo	Extensiva		Semi-intensiva
Estrategia económica productiva	Producción de sobrevivencia Basado en la lógica del número total de animales sin calidad.	Cambio estratégico de la cantidad a la calidad. Animales más productivos.		Cambio estratégico de la cantidad a la calidad. Número de animales mejorados y más productivos.
Posibilidades de innovación	Escasa oferta de asistencia técnica, recursos de terreno y animales es limitado	Acceso a oferta de asistencia técnica, recursos de terreno y animales es que pueden incrementar su producción con mejor manejo		Acceso a oferta de asistencia técnica, ganadero capacitado, con recursos de terreno, animales e infraestructura que pueden incrementar su producción en cantidad y calidad
Porcentaje que representa	40 a 50%	35 a 45%		4 a 5%

Fuente: Informe final de evaluación de proyecto PROGANADERO – Vidal Pino, 2015.

Según el estudio, muy pocas familias acumulan o crecen a partir de la producción de fibra, carne y reproductores. La mayoría, más bien, consolida otras actividades y migran hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades. Distinguiendo entre estrategias de crecimiento y consolidación, que en cada caso, se combinan con acciones de mejoramiento de la productividad, generación de ingresos económicos, adquisición de viviendas y educación de los hijos, además de capacitación y aprendizaje del productor, asociatividad y una serie de actividades de protección. Además las estrategias

dependen del ciclo de vida de las familias. La asociatividad para la inserción al mercado es diferenciada de acuerdo con el producto: es útil y necesaria para el caso de la fibra, que tiene una larga cadena de procesamiento para su exportación, pero solo es complementaria en productos de mercado local como los cueros y la carne.

Estrategias productivas. Los cambios en las estrategias y actividades de los productores como resultado de factores de lógica de mercados neoliberales y los efectos del cambio climático. Muestran una serie de cambios en las estrategias de producción en vista a una menor inserción al mercado: mientras un grupo mayoritario (50%) conserva prácticas tradicionales con rebaños mixtos (alpacas y llamas) y de acuerdo con el ciclo de la producción ganadera, comercializando sus productos en ferias locales a intermediarios, y un segundo grupo (45%) que apuesta por la producción de fibra y carne, para lo cual realiza actividades como: selección por características fenotípicas, empadre controlado, realiza prevención y control de enfermedades lo cual le permite el incrementar sus índices productivos, comercializando sus productos de forma asociativa y uno tercero, más pequeño (5%), opta por alternativas de producción de reproductores, además de fibra y carne, realizando actividades de selección por características fenotípicas y cuantitativas, empadre controlado y selectivo, realiza prevención y control de enfermedades, lo cual le permite el incrementar sus índices productivos y calidad de su rebaño, publicitándose a través de la participación en ferias ganaderas.

El siguiente cuadro, indica de manera precisa cómo se ha ido modificando tanto el número de actividades entre la crianza tradicional (pastoreo) y la innovada, así como la frecuencia de las actividades a lo largo del año. Se observan las diferencias entre la crianza rutinaria con pocos incentivos y muy ceñida al calendario climático (época de lluvias y época de seca y/o verano e invierno), frente al sistema innovado. Aún en la fase de construcción, el mismo que está aumentando de manera sistemática la cantidad de actividades, se están rompiendo los ciclos climáticos estacionales, principalmente con la siembra de pastos, y se están ordenando de manera más sistemática las actividades a lo largo del ciclo pecuario.

Cuadro 3: Modificaciones en el calendario alpaquero, tanto en actividades como en los meses del año en la zona de intervención

Meses	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
TRADICIONAL												
Pastoreo	Pastoreo en altura			Pastoreo en espacios cercanos a la vivienda								
Autoconsumo												
Esquila	Campaña chica										Campaña Grande	
Dosificaciones												
Saca	De acuerdo a las necesidades											
Empadre alpacas	Empadre libre con jayñacho											
INNOVADO												
Pastoreo	Pastoreo en altura			Pastoreo en espacios cercanos a la vivienda								
Siembra avena												
Cosecha avena												
Manejo del estiércol								Abonamiento				
Empadre controlado												
Riego												
Selección alpacas												
Destete alpacas												
Dosificaciones												

Entonces está en construcción una “ganadería contemporánea” que debe ser entendida de manera diferente, planificada en función de su capacidad en mano de obra, de la calidad de sus recursos, del área disponible para el cultivo de pastos, de las posibilidades de irrigación, de la carga animal por superficie, llevar registros de los animales, etc. La crianza se hace más compleja y por lo tanto más previsible para ser lo más eficaz posible.

De otro lado, se evidencia, las fuertes limitantes climáticas, la crianza alpaquera se da en un medio difícil, hostil e impredecible, por lo que anteriormente se visualizaban pocas posibilidades económicas y por ende se aceptaba como inevitable la migración principalmente de los jóvenes. Antiguamente, los que se quedaban eran generalmente los ancianos que no tenían posibilidades de empleo en los polos urbanos que hacen parte del entorno socio económico de la zona altoandina. Ahora la zona se convierte en atractiva y en franca posibilidad y oportunidad que es lo que algunos jóvenes están buscando, como señaló una criadora “con alpacas mejoradas pueden quedarse nuestros hijos”.

Por último, proponemos tres enfoques que deben orientar las políticas públicas para la ganadería altoandina: desarrollo territorial, desarrollo sostenible y desarrollo humano. Estos enfoques reconocen que el alpaquero forma parte de un contexto socioeconómico, cultural e institucional más amplio; que la implementación de un programa integral de producción, supone coordinaciones entre los diferentes niveles de gobierno; que el tipo de producción debe ser ambientalmente sostenible en el tiempo; y que el estado no solo debe mejorar el desempeño económico de los alpaqueros, sino generar condiciones y oportunidades para enriquecer la vida humana.

- Promover el acceso oportuno, equitativo y de calidad de los alpaqueros a factores de producción, servicios y bienes públicos, así como el manejo sostenible de los recursos.
- fortalecer la gestión de conocimientos y capacidades a fin de que se garantice la sostenibilidad de las oportunidades de desarrollo de los alpaqueros y se reconozca el rol de las mujeres productoras.
- Articular una institucionalidad nacional, regional y local a favor del alpaquero.

BIBLIOGRAFIA

1. Claverías, R. 1994. Investigación y factores socio-culturales para la transferencia de tecnología en el manejo de las alpacas. FUNDEAGRO. Lima.
2. CIRNMA. 1998. Desarrollo socio-económico en las tierras altas de los Andes del Perú mediante una producción ganadera más eficiente. CID-CIRNMACONDESAN. Puno.
3. Diez, A. 2015. “Cambios en la ruralidad y en las estrategias de vida en el mundo rural. Una relectura de antiguas y nuevas definiciones”
4. Eguren, F. 2015. “¿Campesino, indígena o agricultor familiar?”. Revista Agraria N° 174, Junio.
5. Montes, C. 2010. Políticas Públicas y Presupuesto para la Pequeña Agricultura en la Región Huancavelica 2009 – 2010. Propuesta ciudadana – desco.
6. Pino V. 2015 Informe final de evaluación de proyecto “Desarrollo sostenible de la ganadería altoandina en los distritos de Antauta, Ajoyani y CC Queracucho – PROGANADERO” desco.
7. Quicaño, I. 2009. “Al margen del poder. Los alpaqueros huancavelicanos” Perú Hoy - desco.
8. Salcedo S. y Col. 2014. Agricultura familiar en América Latina y el Caribe. Recomendaciones de política. Santiago de Chile – FAO.
9. Torres D. 2015. Desarrollo rural de los camélidos andinos, un largo recorrido, aciertos y limitaciones – desco, Programa Regional Sur.
10. Torres, D. 2014. Cambio climático y desarrollo sostenible en alta montaña: potencialidades de los alpaqueros de Puno. Perú Hoy “Cambio climático: poderes, discursos y prácticas”- desco